EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscripción: Barcelona, ptas. 1'00 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 6 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Escludillers Blancs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

Crónica diaria.

El pueblo y la justicia.

Cada vez que aparece en el pelenque judicial uno de esos asuntos que, como el terrorismo, conmueven profundamente á la opinión y la justicia no halla medio de esclarecerlo, se oye decir á las autoridades y padres graves, y hasta se lee en las columnas de muchos periódicos, que la justicia puede poco en España porque el pueblo no la secunda, no la acompaña en su confianza y entusiasmo, no aporta como sería menester á los tribunales cuanto sabe, supone ó imagina respecto al caso, único modo—según dijo Lacierva—de que la justicia se desarrolle y se realice en un país.

Si, señores, lo sabemos todos; no se averiguó lo de las bombas, como nada se sabe aun de los raptos, grasas, etc., de la secuestradora, á causa del público. Así nos lo han dicho miles de veces: el miedo injusto que el pueblo español tiene á la justicia hace que ésta no sea posible en algunos casos, como lo es en Inglaterra y Alemania.

Y, claro, ha sucedido lo que debía suceder. El Gobierno se ha preocupado de ello, y ha transmitido á sus representantes las oportunas órdenes á fin de que ese miedo histórico á la justicia desaparezca. Y a ver quedó ello demostrado en Barcelona. El joven José Bargalló, sabedor de quién había robado á doña Rosalia López 46 libras esterlinas, queriendo cumplir como buen ciudadano y facilitar el camino á la justicia, fué y delató al ladrón. Este, al ver al denunciante acompañado de un policía, oliendo lo tramado, se dió á la fuga, y la policía, no queriendo volverse á casa sin haber hecho nada, decidió premiar la buena acción del joven Bargalló encerrándole en un calabozo de la Modelo, de donde salió ayer. Dicho joven, dicen todos los periódicos de Barcelona, es de excelentes antecedentes y no figura inscrito en ningún registro de policía.

¿Lo han oído ustedes, señores investidos de autoridad? ¿Lo oyen ustedes, hueros discursadores parlamentarios? ¿Se han enterado nuestros sabios y grandes políticos que estas pequeñas cosas son las que engendran las verdaderas orientaciones del pueblo y no los farragos indigestos de ciencia traída que vomitan desde los escaños para encanto de ignaras mayorías?

Pues hagan memoria de este hecho, que se repite en España con gran frecuencia, para no extrañarse de que, llegado el caso, acudamos todos á auxiliar á la justicia. Y apuntensela los sociólogos y los políticos, porque es la demostración de que los tres puntos sobre que se levanta el plano de la degeneración española son: el clericalismo, la policía y el flamenquismo.

Gacetilla.

Se activan los trabajos para el reparto de premios á los alumnos de la Escuela Municipal de Música que los obtuvieron en los cursos de 1910 y 1911. El acto se celebrará probablemente el día 25 del mes actual.

Se suplica á los artistas que deseen concurrir á la Exposición que ha de celebrarse en Capetown manden sus obras al Circulo Artístico antes de pasado mañana. Debiendo advertirse que el plazo es improrrogable, á fin de tener que proceder al examen y embalaje de las mismas.

La Cámara Industrial nos suplica la inserción del siguiente escrito:

Como resultado de las gestiones que viene practicando en Madrid don Luis Sedó, presidente de la Cámara Industrial y del Fomento cerca del ministro de Hacienda respecto á los aumentos de la contribución industrial que figuran en el proyecto de presupuestos, podemos adelantar que no serán aprobados sin sufrir radicales modificaciones favorables á los contribuyentes.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar á los destinatarios:

De Valencia, Brugueras, Gignás, 5; de Madrid, Conchita Coll, Ginelro, 16; de Madrid, Acidos (sin señas); de Logroño, Isabella, Asalto, 60, 2.º; de Madrid, Rosita Dorda (sin señas).

En el camino de la Verneda dos individuos atracaron á Luis Brar, de 22 años; pero éste disparó un tiro, consiguiendo con ello que huyeran los atracadores.

Ha sido dirigida una circular á los industriales de los ramos de ebanistería, carpintería y sus similares por la Cámara Sindical de maderas de Barcelona ofreciéndoles su cooperación y significándoles que los individuos de los expresados ramos que no procedan con la circunspección debida en sus transacciones con los comerciantes en maderas serán anotados en un registro de información que al efecto tiene establecido.

Relación de los servicios prestados en el pasado mes de Abril en el Dispensario médico-gratuito que la Cruz Roja de Barcelona tiene instalado en sus locales de la rambla de Santa Mónica, número 22 bis:

Medicina general, 320; cirugía menor, 450; venéreo, 590; operaciones, 60; vacuna, 190; total, 1,410.

Se nos suplica la inserción del siguiente escrito:

La junta directiva de la Unión Gramial, que se preocupa desde que se publicó la ley de presupuestos para 1913 de que no se aumenten las cuotas de contribución de los gremios que representa, próximamente convocará una reunión general de agremiados para someter á su deliberación las gestiones convenientes á realizar, abriendo luego una extensa información entre las clases afectadas para transmitir cerca del Gobierno las opiniones que en ella se manifiesten.

La Escuela de Viticultura y Enología de Reus convoca á exámenes de las materias que se exigen para el ingreso en la misma.

Los aspirantes elevarán sus instancias, extendidas en papel de la clase correspondiente, al director del establecimiento, acompañándolas de su cédula personal, partida de inscripción en el Registro civil debidamente legitimada y un certificado de revacunación, documentos que les serán devueltos una vez tomada nota de ellos.

Dichas instancias deberán ser entregadas en la secretaría de la Escuela durante los días laborables, de nueve á una y de cinco á seis, hasta el día 25 del actual inclusive, abonándose en el acto de la inscripción los derechos correspondientes.

Los exámenes empezarán el día 30 del actual y en ellos regirán los programas ó cuestionarios publicados en la Gaceta de Madrid del día 29 de Diciembre de 1911.

La convocatoria para los exámenes de Septiembre se publicará dentro del mes de Julio próximo.

Telegramas detenidos en la oficina de Telégrafos por no encontrar á sus destinatarios:

Las Palmas, Manuel Esteve, San Pablo, 46; Las Palmas, Anamiri, Mar, 12; París, Colin Aine, Universidad, 45 (ausente); Bañolas, Antonia Bertrán, Escorial, 116 (ausente); Poble de Lilet, Carmen Karr, Claris, 30, 3.º; Calahorra, Alfonso Oriola, Osan, 4; Santander, Herencia, sin señas; Courbevoie, Coll Farmacéutico, sin señas; Sagunto, Celestino Beltrán, Lista Telégrafos; Madrid, Federico Arringa, Balmes, 23; París, Colin Aine, Balmes, 67.

3

Conferencias y reuniones.

El vicepresidente de la Academia Científico Mercantil dará una conferencia en el salón de actos del Ateneo Barcelonés el día 18 del corriente mes, disertando sobre el tema «Apuntes para el estudio de los orígenes y teorías del Derecho musulmán».

En el Ateneo Enciclopédico Popular don Ignacio Ribera Bayliva hoy, á las diez en punto de la noche, dará la quinta de sus conferencias sobre Psicología general y terapéutica, desarrollando el tema «La voluntad y el albedrío».

La asistencia es pública.

El Sindicato de yeseros adornistas La Unión verificará reunión general hoy, á las seis de la tarde, en su local social para tratar sobre la huelga de la casa Avila.

El presidente de la sección de Agricultura del Ateneo Barcelonés ha convocado á la misma para las siete y media de la tarde de hoy al objeto de proceder á la elección de los individuos que han de ejercer cargos durante el próximo ejercicio de 1912 á 1913.

Á las nueve y media de esta noche en el salón de actos de esta entidad don Luis Domenech y Montaner dará una conferencia pública, seguida de la serie anunciada sobre el tema «Acústica de las salas», tratando especialmente del «Análisis de las diferentes formas».

El Centro Madrileño, con motivo de la festividad del patrón de Madrid, San Isidro Labrador, celebrará una velada para obsequiar á sus asociados mañana, á las diez de la noche, en su local social, Claris, 25.

Mañana, á las cuatro menos cuarto de la tarde, empezará en el Institut Médico-social de Catalunya el ejercicio correspondiente á su cuarto concurso médico-escolar, último del presente curso, cuya primera recompensa es el premio profesor Agustín Queraltó.

Mañana tendrá lugar en el Centre Federal Nacionalista Republicà Rivalier, Ateneu del districte VI, la anunciada conferencia que desarrollará el concejal don David Ferrer sobre el importante tema «Els problemes urgents de la ensenyansa a Barcelona».

La sección de café de la Sociedad La Alianza de Camareros celebrará reunión general de sección á las dos de la madrugada del día 15 para tratar de asuntos de interés para la clase.

Próximo á cerrarse la Exposición de Higiene escolar y trabajos escolares se ruega á los maestros que deseen que la visiten sus alumnos se sirvan pasar por la secretaría de la misma (Palacio de Bellas Artes), donde se les facilitará cuantas entradas escolares gratuitas deseen.

La Junta directiva de propietarios para la prolongación de la calle de Balmes ha quedado constituida en la forma siguiente:

Don Gonzalo Cortada y Carreras, presidente; don Salvador Andreu, vicepresidente 1.º; don José Balcells, vicepresidente 2.º; don Antonio Sala, tesorero; don José Creus, secretario; y el marqués de Casa Brusi, don Marcelino Jorba, don Francisco Tusquets, don Teodoro Roviralta, don Rafael Morató, don Juan Orriols, don Joaquín Rogent y don Luis Bosch, vocales.

Espectáculos.

PRINCIPAL.—Mañana por la noche tendrá lugar la primera de las tres sesiones de Teatre Intim que se darán en dicho coliseo por el director don Adrián Gual. El programa de esta sesión está dedicado á la comedia griega, representándose el ensayo de *Las ranas* y un fragmento de *Los pájaros* de Aristófanes.

La parte explicativa y disertante correrá á cargo de don Adrián Gual y la parte representativa será ejecutada por el personal artístico del teatro, bajo la dirección del señor Jihenéz.

El cuarteto Renaixement amenizará el espectáculo.

En el propio teatro, por la tarde, con motivo de la festividad de San Isidro, se verifica una representación extraordinaria del drama *Theodora* á precios populares.

NOVEDADES.—La eminente Bella Starace fue objeto anoche de las más entusiastas muestras de simpatía por parte del público que acudió á presenciar la función organizada á beneficio de la notable actriz.

Esta tomó parte en las obras *Maese Mariano*, *La Friné* y *Calvario*, siendo en todas premiada su maravillosa labor artística con aplausos delirantes.

El teatro estaba completamente lleno y presentaba brillantísimo aspecto.

ANTIGUA PLAZA DE TOROS.—Pasado mañana Eusebio Fuentes, *Lario* y *Posedas* estoquearán seis toros de doña Celsa Fontfreda.

SPORT.—Conocida la composición del equipo del Fimstead F. C., de Londres, que el 16 y 19 del corriente jugará contra el Real Club Deportivo Español, son especiales

esos encuentros con verdadero interés por los aficionados. El formidable team inglés allneará los siguientes jugadores, ocho de los cuales son internacionales: Middleton, Everson (Cap.), Buggs, Childs, Buchen, Basset, Darley Clements, Quinn, Martin Wauhan y Elliot.

La representación del Tiro Nacional hace público que con el fin de poder terminar lo antes posible las obras que se están haciendo en su polígono, sólo se podrá tirar hasta las ocho de la mañana, de doce á dos y después de las seis de la tarde.

En el campo de juego del Catalá Sport Club se celebrará pasado mañana un festival de cultura física.

El Sinaí y el convento de Santa Catalina.

Cuenta la Biblia que el "pueblo de Dios" permaneció largo tiempo al pie del monte Sinaí, en cuya cumbre recibió su jefe Moisés la ley de manos de Jehová.

Toda la región que este histórico monte domina es rica en recuerdos, y siempre es interesante el conocerla en algunos detalles.

"El Sinaí—dice un ilustre viajero—, de una tonalidad sombría, de una silueta característica, es realmente "la montaña, en medio de las montañas.

Al pie mismo del monte de Moisés se encuentra el célebre convento de Santa Catalina, el que en su conjunto asemejase mucho á una fortaleza. Según una leyenda, el cuerpo de Santa Catalina de Alejandria, que vivió en los comienzos del siglo IV de nuestra era y murió mártir, habría sido llevado desde el Egipto á la península sinaitica por manos de los ángeles.

El convento, dedicado á su memoria, habría sido construído sobre el emplazamiento del lugar en que creció la Zarza ardiente en la que el Tres veces Alto apareció á Moisés. Fué bajo Justiniano cuando los monjes entraron en posesión de esa residencia que este emperador había mandado levantar.

Antes, los peregrinos y los viajeros no penetraban en el recinto sino por medio de cuerdas que los izaban hasta una abertura elevada. El viajero á que nos hemos referido cuenta que en la actualidad se entra por una puerta al nivel del suelo.

La construcción de esa mezquita fué por parte de los monjes un acto de diplomacia para conciliarse la buena voluntad de los mahometanos que antes los perseguían, y después de esa concesión á su culto se tornaron mucho más humanos.

La biblioteca de Santa Catalina ofrece extremo interés: fué en ella donde el profesor Tischendorf descubrió en 1834 el *Codex Sinaiticus*, un manuscrito griego del Antiguo y

Nuevo Testamento. Este sabio alemán había consagrado su existencia al descubrimiento de todos los viejos libros escritos relativos á los libros llamados santos. El tesoro de su colección fué el manuscrito del Sinaí. El lo encontró dentro de un canasto entre otra multitud de papeles amontonados que los frailes iban á quemar como inútiles, de igual manera que habían ya quemado muchos otros. Puede fácilmente imaginarse la emoción sentida por el ilustre orientalista ante la importancia de su hallazgo.

Exhumado de ese modo casual de entre un montón de papelotes abandonados uno de los más antiguos manuscritos que en toda su larga y laboriosa vida había tenido ocasión de ver, la célebre *Versión de los Setenta*, Tischendorf no pensó por un momento siquiera en disimular la alegría que tal hallazgo le causara.

Los monjes acabaron por comprender todo lo que valía el tesoro que por poco pierden y desde aquel momento ya no permitieron más al sabio que se llevase y apropiase las preciosas hojas que ellos no habían sabido antes apreciar.

Al cabo de algunos años, y después de haberlo intentado todo por conseguir su objeto, Tischendorf volvió al convento, seguro ya esta vez de no fracasar. Mostró á los monjes una carta autógrafa del zar y ellos consintieron por fin entonces en dejar que se llevara los manuscritos.

Estos se encuentran hoy en la biblioteca de San Petersburgo, á la cual hizo de ellos donación Tischendorf.

El convento de Santa Catalina y toda la región del Sinaí han sido descritos admirablemente en un libro por el viajero y orientalista Mr. Georges Levison. El escritor lamenta el afán de modernizar aquella histórica comarca, cosa que ya ha comenzado, habiéndose levantado hoteles modernísimos con toda clase de atractivos... hasta construído locales para los más variados recreos.

—¿Qué pensaba aquella enérgica mujer?

Pensaba en Vittoria, que habría logrado quitarle el protector.

En Dario, que quizás la había calumniado para alejar de ella al marqués.

La *Bella Turinense* pasóse las manos por la frente y con voz ahogada murmuró:

—Es preciso que yo tenga aquella carta; esto ha de acabar!

A pesar de la impresión sufrida, aquella noche durmió bastante tranquila.

Pero el siguiente día le pareció larguísimo; las horas no pasaban nunca.

El día era también lluvioso y frío; así es que la joven, después de dar un paseo por la ciudad en coche cerrado, tornó á su casa.

Comió sin apetito, y cuando se disponía á vestirse para ir á casa de su madre la anunciaron la visita de Filippo.

La *Bella Turinense* hizo un gesto de impaciencia.

—No puedo recibirle; voy á salir—dijo á su camarera.

Pero, cambiando enseguida de pensamiento, ordenó que le hiciesen pasar.

Filippo entró sonriente, ceremonioso.

—¿No la molesto, bella amiga?

—No; siéntese.

—La encuentro un poco agitada. Si espera á alguien, dígamelo sin cumplidos y me retiraré.

—No aguardo ninguna visita y si he recibido á usted es porque se trata de un amigo. Estoy algo indispuesta.

—En la cara se le conoce. ¿Ha sucedido alguna cosa?

—No, no.

—Yo no puedo decir otro tanto.

La *Bella Turinense* se estremeció.

—¿Me trae alguna nueva?

—Justamente.

La joven á duras penas contenía su impaciencia.

Hable.

—He tomado de criado al viejo servidor del señor Villata; el cual, sin quererlo, fué el primero en denunciar á su dueño.

Alda estaba sorprendida.

—¿A dónde ha ido usted á buscarlo?

—Me lo han recomendado, no adivinaría usted quién.

Ella le interrogaba con los ojos.

Filippo siguió con fatuidad:

—La condesa Vittoria.

Esta vez la *Bella Turinense* experimentó una violenta emoción que se reflejó en su rostro.

—Ella? Pero ¿cómo? ¿Por qué?

Filippo respondió:

—Porque la condesa, como usted, me cree el asesino de *Pinota* y me ha puesto un espía al lado. Si, usted lo adivinó, Alda; esa mujer ha sido la aman-

ta de Mauricio, le ama aún, trata de salvarlo sin perderse á sí misma y trata de atraerme á un lazo, de hacerme confesar un delito que no he cometido. Piensa que ha encontrado el imbécil que ha de ocupar el puesto del señor Villata y cree que yo nada sospecho. He hablado dos veces con ella: la primera representó una comedia sentimental para hacerse interesante y hacerse desear. Y, en efecto, salí de su casa con la cabeza ardiendo. La segunda fingió aterrarse con mi presencia; me dijo que su marido la vigilaba porque sospechaba algo.

—Mi marido está celoso, como usted lo estaba de su esposa—me susurró con voz lánguida—; pero Darío no sería capaz de matarme, como usted hizo..

—Se engaña, señora—interrumpí.

—No niegue, estamos solos, y se lo confieso, yo quizás no le habría distinguido á usted sin su delito, porque me gustan los hombres audaces, fuertes, prontos á herir á la primera ofensa.

Alda escuchaba con vivísima atención; sus ojos relampagueaban.

—¿Y ha confesado usted?—exclamó á una pausa de Filippo.

Éste se encogió de hombros.

—No le dije ya, mi bella amiga, que soy inocente? Pero, admitiendo la hipótesis de que yo hubiese cometido tal locura, ahora sería lo bastante prudente para ocultarlo.

Así, mostrando sorpresa, pregunté á la condesa cómo se le había podido ocurrir la idea de que yo hubiese matado á mi esposa. Y respondiéndome con una ingenuidad admirablemente fingida:

—He seguido con interés la minuciosa información del asesinato dada por la *Gazzeta di Torino*, y por algunas consideraciones del cronista deduje esto: que el señor Villata se encontraba al lado de su esposa, que usted les sorprendió, que había seguido una lucha con el joven y que su esposa les separó, obligando á huir al señor Villata para no dar escándalo. Quizás esperaba calmar á usted; pero, en vez de esto, usted descargó su cólera contra ella y cuando estuvo seguro de haberla matado le puso en las manos el reloj y la cadena del joven, que usted le había arrancado durante la lucha y que eran una prueba acusadora contra él. ¿No es así?

La condesa me miraba á los ojos mientras hablaba; estaba sentada á mi lado. En vez de responderla, la ceñí rápidamente por la cintura y traté de besarla en la boca.

La *Bella Turinense* puso su blanca mano en el hombro de Filippo y con horrible ironía exclamó:

—¿Y lo logró?

Y la joven reía con una risa nerviosa que hacía vibrar los nervios del señor Moreno.

—No—respondió con voz sorda—; ella no supo contenerse y se descubrió.

Me parece que la veo rechazarme con violencia, retroceder atemorada.

En sus ojos dilatados he leído todo el desprecio, el odio que yo la inspíro.

En sus labios lívidos, apretados, leía el esfuerzo que hacía para no gritar, para no ordenar á sus criados que me arrojasen á la calle.

Sin embargo, supe disimular mis impresiones y fingirme arrepentido, angustiado.

—Perdóneme, señora—murmuré—, me creía fuerte; pero no he podido resistir el encanto de su voz, de su belleza.

Ella se había repuesto.

—Me ha dado usted miedo—exclamó—. ¿Y si alguien hubiese entrado?

Se ocultó el rostro para hacerme creer que se avergonzaba pensando en mi acto. Mas yo juraría que lo hizo para ocultarme su indignación.

Yo me había levantado para despedirme.

La condesa temió que la presa se le escapase y, volviendo á sonreír, dijo con acento dulce, acariciador:

—¿Se va sin responder á mi pregunta?

—¿Qué me ha preguntado? No lo recuerdo—exclamé con calor—. Usted me hace perder la cabeza; ¿consiente en recibirme otra vez y le diré todo lo que quiera?

—¿Me promete que será prudente?

—Sí.

La condesa me dijo que por su camarera me avisaría el día y la hora que había de volver á verla.

—¿Y volverá usted en efecto?—interrumpió Alda.

—Ciertamente, y probaré á la bella condesa que no soy hombre que sirva de instrumento á sus planes. Pero entretanto, como tenía necesidad de desahogarme, he venido á verla á usted.

—¿Ha vuelto á ver al conde Darío?

—No.

—¿Recuerda usted nuestro pacto?

La *Bella Turinense* sonrió.

—No lo olvido y espero que nunca tendrá motivo para desconfiar de mí. Pero perdóne si esta noche no le retengo; tengo necesidad de salir; á esta hora ya debiera estar fuera.

Y, tocando el timbre, dijo á la camarera, que acudió enseguida:

—¿Está dispuesto el carruaje?

—Sí, señora.

Filippo notó la emoción y la ansiedad de Alda; pero fingió la más completa indiferencia.

—¿Cuándo he de volver?—preguntó el aventurero estrechándola una mano.

—Mañana, á la hora que quiera; estaré todo el día en casa.

Él la acompañó hasta el carruaje, esperando oír la dirección que daba al cochero; pero Alda limitóse á decir:

—Al mismo lugar de anoche.

Después la joven subió al vehículo y arrellanóse en el rincón más oscuro.

Tenía frío y al mismo tiempo la frente le ardía.

Amarguras infinitas, vagos temores la oprimían el corazón.

Cuando creía tener á todos en sus manos, ellos hábilmente se le escapaban.

Filippo, aunque se hacía su aliado, se guardaba bien de confesarle su delito; el marqués de Castellazzo, aunque amándola y protegiéndola desde lejos, sufría la influencia de su hija y las malévolas insinuaciones del conde; Dario no se dejaba ya ver por ella; Vittoria se mostraba animosa en la lucha y sostenía el reto lanzado.

¿Y ella se dejaría vencer?

Una rabia intensa la devoraba. Sus ojos, animándose por una expresión feroz, brillaban siniestramente en la sombra.

La joven experimentó un alivio cuando el coche se detuvo ante la casa de su madre.

La *Gata* la aguardaba á la puerta; con ella estaba también la *Mora*.

—Creía que no vendrías ya, querida—dijo la verdulera á su hija—; hace casi una hora que estoy aquí aguardándote.

—He tenido importunas visitas que me han entretenido; pero vamos dentro.

—Vé tú sola; así podrás desahogarte á tu gusto. En casa no hay nadie; encontrarás la luz encendida en la cocina; esta buena muchacha ha accedido enseguida á dejarte por las horas que quieras la habitación que tiene alquilada.

—Gracias—dijo Alda dirigiéndose á la *Mora*—; pero esté segura de que no me detendrá mucho.

—Ten la llave—interrumpió la *Gata*—; nosotras vamos á comernos unas castañas en casa de la *Bofasa*.

Este era el nombre de una vendedora de fruta que tenía la tienda en la misma calle.

La *Bella Turinense* experimentó una satisfacción íntima al pensar que nadie la espiaría ni podía sorprenderla mientras recobraba la carta oculta en el agujero de la viga.

Y para no llamar con su presencia la atención de los vecinos subió de puntillas la escalera y abrió casi sin ruido la puerta del piso.

Enseguida se desembarazó del abrigo, que colocó sobre una silla de la cocina, cogió una luz y pasó á su antigua alcoba.

La bujía no proyectaba á su alrededor más que una debilísima claridad; pero era lo bastante para que Alda distinguiese todos los objetos de la estancia.

La joven quitó todos los objetos que había sobre la mesa, puso ésta en medio de la estancia, colocó encima una silla y se disponía á subir, cuando vió con espanto que *Fischietto*, con un cuchillo en la mano, salía de debajo del lecho.

El granuja púsose en pie ante ella y con voz amenazadora dijo:

—Aguarda, no toques nada sin mí; si gritas ó te rebelas eres muerta.

La *Bella Turinense* procuró no perder su habitual sangre fría, aunque una dolorosa inquietud atormentase su corazón.

—¡Insolente! ¿Qué haces aquí? ¿Por qué amenazas?... No te comprendo.

Fischietto no se desconcertó.

—Pues la cosa es bien clara—respondió—; tú has venido aquí á recobrar alguna cosa que te habías dejado.

—Y aunque así fuese...

—Lo partirás conmigo, porque debe tratarse de un tesoro ó de algún objeto que podrá mandar á presidio á alguno y colocar á otro en el camino de la fortuna.

Alda no parpadeó.

—Te has vuelto loco...—replicó.

Fischietto se echó á reir.

—¿De verás? Pues yo creo que razono como el más cuerdo. Si no es cosa importante, ¿por qué la has ocultado tan celosamente? Y, ya ves, podría pedirlo todo, puesto que te tengo en mis manos, y me conformo con la mitad.

Alda comenzaba á perder la paciencia.

—Te digo que sueñas. Aquí dentro no hay tesoros ni cosas que puedan valer á nadie ni un solo céntimo. El objeto que quiero recobrar sólo tiene valor para mí, puesto que se trata de un recuerdo.

Fischietto acercóse aun más á ella.

—Veámoslo—agregó en tono burlón—, y si no mientes te prometo retirarme enseguida, pidiéndote mil perdones por haberte molestado.

Alda no sabía qué partido tomar. Comprendía que aquel granuja de rostro astuto no prestaría fe á ningún embuste y al mismo tiempo no quería enseñarle la carta de Darío, porque *Fischietto* no dejaría de conocer su importancia y por poseerla sería capaz de todo.

Quizás su misma madre estaría de acuerdo con el granuja y ella misma le había escondido debajo del lecho para que la sorprendiera y amenazase.

—¡Quieren robarme!—pensó.

Sin embargo, trató de resistir.

—No te enseñaré nada—dijo—; debes creerme bajo mi palabra. Y para recompensarte te daré un billete de cien liras.

—No lo tomaré ni siquiera para encender la pipa—replicó *Fischietto* con una sonrisa de desprecio.

Después agregó con acento amenazador, mirando á la cortesana con ojos centelleantes:

—Vaya, menos cháchara; he sido burlado una vez por tu Giulio, pero tú no te reirás de mí.

Al temor de Alda sucedió la sorpresa.

—¿Tú has hablado con Giulio?—preguntó.

Fischietto prorrumpió en una sonora carcajada.

—Finges que lo ignoras, cuando quizás no estés aquí más que por él.

—Yo no sé de Giulio más que lo que tú me has dicho.

—¿De veras?—exclamó el granuja en tono de chanza—. Tienes un cinismo grande; eres hija de tu madre. Cuando os obstináis en negar no hay manera de hacerlos decir otra cosa ni aun poniéndooos un cuchillo en la garganta.

Y mirándola con ojos ardientes, amenazadores, agregó:

—Descarada, cinica; has de saber que más de una vez he visto á tu Giulio salir de tu casa. Presumo que vais perfectamente de acuerdo, que habéis cometido juntos algún delito. Pero si hasta ahora os habéis reído de todos en lo sucesivo no será así; estoy yo en vuestro camino. Conque escoge: ó me aceptáis por socio, dándome una parte de vuestras ganancias, ó lo contaré todo á la justicia.

Fischietto esperaba que la joven se desconcertase y temblara.

Pero, en vez de eso, Alda sonrió.

—Eres un bestia.

—¿Bestia?

—Sí, porque de otro modo comprenderías que tus amenazas no me asustan, como á ti tampoco te beneficiaría el que lo llevases á la práctica. Si me matas, arriesgas también tu piel por nada, puesto que no encontrarías cosa alguna de lo que esperas; si me denuncias, correrás el ridículo, porque no hay nada contra mí y nadie prestará fe á tu historia del muerto cambiado tanto más cuanto el vivo podrá probar que ha sido siempre quien es.

Fischietto estrechó con rabia el mango del cuchillo; comprendía que Alda tenía razón; pero no quería renunciar á su proyecto.

El granuja abrió la boca para hablar; pero la *Bella Turinense* no le dió tiempo y agregó:

—¿Por qué en vez de amenazar no me dijiste sencillamente: Alda, si necesitas un joven listo que pueda servirte bien, sin escrúpulos y sin miedo, tóname á mí?

—Tú me habrías despreciado.

—Al contrario; tu proposición me habria gustado y te hubiera respondido: Precisamente necesito un hombre listo y fiel; acepto tu proposición; he aquí mi mano.

—¡Heh aquí!—exclamó vivamente *Fischietto*, después de guardarse con rapidez el cuchillo.

Alda no pudo contener la risa.

—Pero tú no has dicho...

—Lo digo ahora—interrumpió el feroz granuja, convirtiéndose de repente en un cordero—. Sí, he hecho mal no ofreciéndote enseguida mis servicios; pero no los rehusarás ahora, ¿no es cierto?

La joven le miró á los ojos.

—No—respondió con resolución Alda—; y en prueba de ello, te ruego que me ayudes á subir sobre la mesa para buscar el objeto que ha sido causa de nuestra disputa y que espero me reconciliará contigo.

Los ojos de *Fischietto* brillaban de contento; el granuja pensaba que valía más tener á Alda por amiga que por enemiga. El bribón había tomado su partido.

La *Bella Turinense* había subido en la silla que estaba colocada sobre la mesa y su cabeza tocaba al techo.

Fischietto, que con la vista fija en ella no perdía ni uno de sus movimientos, la vió meter la mano en un agujero negro del madero.

Aguardó.

Pero casi enseguida la cortesana lanzó un grito desesperado de rabia y de dolor, y habría caído á tierra si el granuja no hubiese estado pronto á sostenerla.

—¿Qué te ocurre?—preguntó éste medio asustado.

—¡Robada! ¡Robada!—balbuceó Alda.

Y la voz se ahogó en su garganta, la faltó la respiración y desvaneciése.

Pia iba á dejar la casa de la condesa de Monterani.

Vittoria cumplía la palabra dada á su padre. Después de la dolorosa escena de que fué protagonista, la infeliz señora soportó por más de dos horas la presencia de su marido y de su padre, hasta que al fin, recobrando toda su energía, se retiró á su alcoba y abandonóse, rendida, sobre una poltrona.

La más desgarradora desesperación leíase en su rostro; de sus ojos rodaban abrasadoras lágrimas.

La joven se pasó varias veces la mano por la ardiente frente, como si creyese devolver así la calma á su agitado cerebro.

¿Iban, pues, todos contra ella? ¿También su padre dudaba de ella, mientras que creía en la falsa virtud de Dario?

Y en lo sucesivo se contarían sus pasos, sus suspiros, sus palabras, no tendría ya la menor libertad de acción, la faltaría la única persona que la animaba y la sostenía.

Pero ¿debía perder el valor, abandonarse á la resignación, renunciar á la idea de salvar á Mauricio?

¡No!

La imagen del joven no la abandonaba y la daba fuerzas para afrontar nuevas torturas, nuevos martirios.

Al desánimo que había abatido á Vittoria le sucedió una especie de exaltación febril.

Se levantó; sus ojos, humedecidos por el llanto, brillaban intensamente; una amarga sonrisa encrespaba sus labios.

—No—repitióse á sí misma obstinadamente—, no cederé, no quiero que los miserables triunfen.

La joven, á pesar de su temperamento delicado, estaba decidida á todo. Quizás si no hubiese sido tan cruelmente herida en su corazón y en su orgullo, si su exquisita sensibilidad no hubiese recibido tan terribles golpes, Vittoria no habría salido del límite que el respeto á sí misma le imponía.

Pero las injurias recibidas, las crueles emociones sufridas, la habían descompuesto, la habían hecho traspasar toda medida.

En adelante se lanzaría al peligro con la cabeza alta.

Y, presa de aquella nerviosa exaltación, la condesa tocó el timbre y después dijo á la camarera que acudió al llamamiento:

—Cierra bien la puerta; tengo que hablarte.

Pia obedeció.

La fiel sirviente creía que su dueña había descubierto algo nuevo referente á Filippo y se acercó á ella ansiosa.

La condesa la cogió familiarmente una mano y la llevó á sentarse á su lado.

—Nosotras hemos de separarnos—la dijo.

—¡Dios mío! ¿Es posible?—murmuró Pia—. ¿No está contenta de mí?

—Precisamente porque lo estoy mucho me veo obligada á despedirte.

Se veía bien que Pia hacía esfuerzos sobrehumanos para contener las lágrimas.

La condesa continuó con amargo acento:

—Me acusan porque salgo siempre contigo; dudan de mi honradez y de la tuya.

—¡Oh, señora condesa!

—No soy yo dueña de mí, no puedo tener voluntad propia.

La condesa se exaltaba hablando; su voz tenía vibraciones sonoras, metafóricas; relámpagos de ira brillaban en sus ojos.

Vittoria prosiguió:

—Todos son enemigos míos, pero á todos desafiaré. Aunque me amarrasen, me encadenasen, encontraría fuerzas para romper mis ligaduras y obrar. No me mires tan espantada, Pia; ¿crees, tal vez, que desvarío?

Pia bajó tristemente la cabeza.

—Pues no—agregó Vittoria—, conservo toda mi inteligencia; escúchame bien. Después de tantas odiosas calumnias, por mi honor, por mi tranquilidad, por ti misma, es preciso que yo te despida; la prudencia lo exige así. Pero tú no te colocarás en ninguna otra parte, porque yo ahora te necesito más que nunca.

El abatido rostro de Pia se reanimó.

—¡Ah! ¿Así, pues, la señora condesa no me abandonará—exclamó la sirviente—y podré servirla aun de lejos?

—Ciertamente. ¿Crees que yo voy á renunciar á mi empresa? ¿Crees que voy á dejar que escape el asesino de la señora Moreno cuando casi lo tengo ya en las manos? Escucha mi plan. En los ocho días que aun permanecerás aquí saldrás sola, fingiendo buscar otro servicio; pero lo que harás será

A casarse tocan.

Según las estadísticas, en lo que va transcurrido de este año se han celebrado en Chicago 22 matrimonios en que la novia había hecho la proposición al novio, aprovechando la circunstancia de ser este año bisesto, pues según una antigua costumbre en aquel país, durante los años bisestos las mujeres tienen derecho de declararse á los hombres, y á fe que aquellas hermosas misses no

se andan cortas ni percerosas en lo de aprovecharse del privilegio.

Hasta la fecha en todos los Estados Unidos se han verificado 3,612 matrimonios de ese género hasta el 29 de Febrero, acompañados de 47 suicidios de mujeres que recibieron calabazas al hacer la proposición matrimonial al hombre á quien amaban.

La gran fiesta judía.

Los judíos celebran en el mes de Marzo una fiesta histórica de las más interesantes.

Hace muchos siglos el rey Asuero de Persia repudió á su esposa por desobedecer las órdenes reales, y con el fin de elegir otra mujer, mandó que compareciesen ante él todas las doncellas de su imperio. Entre las que se presentaron había una huérfana judía llamada Ester, que vivía bajo la tutela de su primo Mardoqueo, y ella fué la elegida para reina por su extraordinaria belleza, concediéndose á su primo y tutor un elevado puesto en palacio.

Era á la sazón primer ministro y favorito del monarca, un personaje llamado Hamán, el cual por su alto cargo quería que todo el mundo se inclinase ante él. Pero Mardoqueo se negó á ello, y Hamán, molesto por la conducta del primo de la reina, obtuvo del rey, á cambio de un servicio agradable, permiso para dar orden de exterminar á todos los israelitas que vivían en sus dominios.

El ministro echó entonces "suertes," ó como dicen los hebreos, "purim," para determinar el plan más favorable para la realización de su plan, y le tocó al 1.º día de Adar (mes hebreo), que el año de 1909 ha coincidido con el 7 de Marzo.

Pero el proyecto fué frustrado por Mardoqueo, mediante la intervención de Ester, y en vez de ser aquel día un día de luto para

los judíos lo fué de júbilo.

Desde entonces los judíos de todas partes conmemoran la fecha alegremente. En las sinagogas se lee el libro de Ester, escrito en un rollo de pergamino llamado *Megillo*, y además de los regocijos propios de toda fiesta, cambian entre sí, como se dice en el citado libro de Ester: "Harcís estos días de fiesta y regocijo, enviándoos presentes unos á otros y distribuyendo limosnas á los pobres."

En estos días, los vendedores callejeros de las poblaciones donde hay muchos judíos, como Londres y Nueva York, venden caracas, y por todos los barrios israelitas se oye el áspero sonido de estos instrumentos acompañado de estrepitosos trompetazos.

Los niños judíos celebran la fiesta de un modo muy práctico; visitando á sus amigos y parientes para que les den regalos de Purim, los cuales consisten en dinero y algunas golosinas. En muchas casas se toma al medio día pasteles y chocolate en vez de la acostumbrada comida.

Por la noche llega á su apogeo el festejo entre las personas mayores. Por todas partes se oyen bromas y risas, y las jóvenes más decididas se visten de hombre y van á casa de los amigos á pedir para los pobres, arrojándose nubes de *confetti* y harina entre la gente divertida.

Los lunares.

La moda de nuestras bisabuelas reaparece de nuevo en París.

Se trata de los lunares postizos, que tan picavescos aire dan á los rostros de las jóvenes bonitas.

Se hacen de terciopelos negros y carmelitas y también se venden de pasta en cajitas decoradas.

Algunas muchachas parisíenses se los pegan con tinta de China; pero los más en boga son los artificiales de pasta porque nadie conoce que lo son.

Los lugares más favoritos para colocarlos son las comisuras de los labios, en las esquinas de los ojos, en las mejillas y en la barbilla.

Una estación de ferrocarril sin escaleras.

Al construir su nueva estación termina—que será la más grande del mundo—el ferrocarril central de Nueva York ha gastado millones de pesos para ahorrarles tiempo a los viajeros que constantemente entran en sus trenes y salen de ellos. Se trata de una estación sin escaleras, la primera de esta clase que hasta ahora se ha construido. En vez de escaleras habrá rampas ó pasos anchurosos, levemente inclinados, por los cuales los oleajes de seres humanos correrán rápidamente y sin peligro. Estas rampas ó declives se adoptaron después de muchos meses de detenido estudio y de severas pruebas y en las cuales tomaron parte toda clase de personas, á saber: gruesas, delgadas, altas y de poca estatura, que llevaban el máximo de equipaje. Los informes que se han obtenido acerca de estos experimentos demuestran que un declive de 8 pies cada 100 apenas era perceptible. Siempre que sea posible estos declives sólo serán de 3 ó 4 pies. Cuando la nueva estación esté terminada cualquier pasajero puede salir del tren por el nivel más bajo y llegar á la calle sin subir un solo escalón.

La nueva estación terminal tendrá cuatro planos ó niveles; la antigua sólo tenía uno. La galería al nivel de la calle Cuarentidos será el nivel superior. El próximo será una confluencia al nivel de las 42 vías por las cuales correrán los trenes. Este se hallará en combinación con las líneas subterráneas. En el tercer nivel habrá 25 vías para los trenes de los suburbios y desde éstos habrá conductos subterráneos para despachar el equipaje entrante y saliente. En dicha estación terminal, que comprenderá 70 acres, se podrá atender y despachar á 70,000 personas en una hora y tendrá espacio suficiente para 1,150 vagones. Si fuere necesario, pueden despacharse por medio de la electricidad 200 trenes cada hora. El edificio propiamente dicho tendrá 600 pies de longitud al nivel de la calle, 300 de ancho y 105 de alto. Más abajo del nivel de la calle tendrá 745 pies de longitud, 480 de ancho y 45 de profundidad.

Esta soberbia estación tendrá otros muchos rasgos de novedad que jamás se habían introducido en un edificio de esta índole. Por

ejemplo, habrá muchas habitaciones que se alquilarán por una suma nominal, en las cuales el caballero puede cambiarse al traje sin necesidad de alquilar un cuarto en un hotel. Las señoras también gozarán de las mismas ventajas. Los pasajeros nunca tendrán que ir á los departamentos de equipajes. Cuando un pasajero adquiere un billete se presenta en el próximo mostrador, desde el cual la comprobación y la boleta se remiten por un tubo neumático hasta el salón de equipajes; después de haber sido comprobado se devuelve por el mismo conducto. También habrá una galería de espera y recepción, ó sea un balcón en la estación entrante, arreglada especialmente para las personas que vienen á recibir amigos ó parientes. Tendrá la altura necesaria para que puedan verse perfectamente las puertas por las cuales llegan los pasajeros. Habrá salones de espera, independientemente, despachos de billetes, entradas y salidas para los pasajeros de los suburbios y los de largas distancias á fin de que jamás tengan necesidad de verse ó mezclarse la llegada ó salida. Cuando los trenes llegan y descargan los pasajeros no retrocederán, como lo hacen en la actualidad, sino que una vez que queden vacíos continuarán andando alrededor hasta llegar á los patios que hay en un lado más abajo del nivel de la calle, donde se prepararán para otro viaje.

En vez de representar una sola construcción, esta nueva é incomparable puerta de entrada en Nueva York constituirá un grupo de magníficos edificios, toda vez que se proyecta introducir grandes mejoras en todo el espacio que ahora ocupan los patios abiertos de la Compañía. El coste de estas enormes mejoras ascenderá á 180,000,000 de pesos. Toda la maquinaria de dicha estación, las señales, vías y los centenares de trenes jamás se verán desde la calle. Acaso lo más maravilloso de todo sea que esta magna obra se está llevando á cabo sin parar ni demorar el movimiento de cerca de 2,000,000 de pasajeros mensuales.

Marítimas.

Movimiento del Puerto.

13 Mayo: Embarcaciones llegadas desde el amanecer.

De Andraitx, en 3 días, pailebot "Tres Hermanos", de 48 toneladas, capitán Ros, con 64 ec. — De Alicante, en 15 días, galera "Esperanza", de 68 toneladas, capitán López, con 11 ec. — De Cardiff, en 10 días, vapor "Solme Mendí", de 1,636 toneladas, capitán Ugaldes,

con 772,300 kilos carbón mineral á Stevenson, Romero y C.^a, y 2,527,700 ídem ídem á la orden.—De Mabón, en 11 horas, vapor correo "Monte Toro", de 398 toneladas, capitán Cabot con cargo general y 27 pasajeros.—De Palma, en 8 horas, vapor correo "Rey Jaime II", de 595 toneladas, capitán Pujol, con cargo general y 39 pasajeros.—De Marsella, en 20 horas, vapor "Cabo Toriñana", de 789 toneladas, capitán Rouse, con cargo general y 23 pasajeros. De Buenos Aires y escalas, en 16 días, vapor italiano "Princesa Mafalda", de 5,397 toneladas, capitán Noera, con cargo y 2,075 pasajeros de tránsito y 315 ídem para esta.—De Palamós, en 2 días, laúd "Montserrat", de 35 toneladas, capitán Martí, con efectos.—De Hamburgo, en 10 días, vapor alemán "Mailland", de 1,104 toneladas, capitán Nommescu, con cargo general.

Despachados

Para Trieste, vapor austro húngaro "Frigida", capitán Dmitch, con efectos.—Para Glasgow, vapor inglés "Siva", capitán Pole, con ídem.—Para Palma, vapor correo "Bellver", capitán Amengual, con ídem.—Para Génova, vapor italiano "Princesa Mafalda", capitán Noera, con ídem.—Para ídem, vapor correo "Buenos Aires", capitán Vizcaino, con ídem.—Para la mar, vapor "Montserrat II", capitán Mas, con su equipo.—Para Torre Vieja, polacra goleta "Concepción Mateos", capitán Blanco, con efectos.—Para Ibiza, vapor correo "Lulio", capitán Descallar, con ídem.

Noticia de los fallecidos los días 11, 12 y 15 de Mayo de 1912.

Casados 16	Viudos 3	Solteros 5	Niños 12	Abortos 1	Nacidos	Varones 40 Hembras 58
Casadas 11	Viudas 16	Solteras 5	Niñas 13			

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales. Madrid, provincias y extranjero.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

La revuelta mejicana.—La danza paraguaya.

Nueva York, 13 (5'27).

Un despacho de Méjico dice que el día 12 se libró una batalla que puede considerarse decisiva entre federales é insurgentes cerca de Concejos, saliendo los últimos derrotados.

Hubo 500 bajas entre muertos y heridos por ambas partes.

Buenos Aires, 13 (5'52).

Según un telegrama de Asunción, ha sido hecho prisionero el ex presidente Jara.

La expulsión de los italianos.—Proyecto de Vedrines.—El valle de Uarga.

Paris, 14 (6'4).

La Tribuna, de Filipópolis, cree saber que Turquía ha decidido la expulsión general de los italianos.

Vedrines ha declarado á *Le Petit Parisien* que cuenta volver á volar de aquí á un mes. De Donai á Madrid hará el viaje en una jornada.

—Llegado allá—dijo—, pediré una audiencia al rey de España y espero que no tendrá inconveniente en confiarme un mensaje para Fallières, que llevaré por la vía aérea.

El *Excelsior* publica una información de Londres diciendo que en los centros bien informados se asegura que los Gobiernos francés é inglés se pusieron de acuerdo en lo referente á la ocupación francesa de la mayor parte del valle de Uarga, cuya delimitación se hará según la posición de las tribus, más bien que por la configuración geográfica. Inglaterra se ocupará de hacer aceptar á España este punto de vista.

ULTIMOS PARTES.

La Gaceta. — La Unión Republicana.

Madrid, 14 Mayo (10 mañana).

La Gaceta publica:

Decretos de Gracia y Justicia firma los ayer.

Real orden disponiendo se abra un concurso de proyectos para la construcción del ferrocarril estratégico de Sádaga á Sangüesa.

Anunciando el fallecimiento de varios súbditos españoles en el extranjero.

La asamblea municipal de Unión Republicana de Madrid, en el acto que celebró anoche, que terminó de madrugada, ha hecho la declaración de que considera igualmente enemigos de los republicanos á los partidos monárquicos liberal y conservador.

Del propio modo protestan de la política del señor Canalejas que de la del señor Maura, pues si aquél ha olvidado sus compromisos de demócrata, el segundo tiene la ley del terrorismo, fusilamientos, la subvención á la Trasatlántica y otros asuntos que e hacen odioso.

Por fin, ha declarado la asamblea que protesta igualmente de que nadie diga, en nombre de los republicanos, que las clases neutras están con el señor Maura, pues en a manifestación del 26 de Marzo de 1938 se demostró que no era exacto esto.

Excita á todos los Comités de España á que se constituyan rápidamente.

El último combate.

Melilla. — Se ha librado ayer otro combate rudísimo entre Yadumen y Destra de mayor importancia que el del sábado. Intervinieron las columnas de Navarro, Moltó, Figueras y Rodríguez Sánchez.

La parte más dura la tuvo el general Navarro, tomando parte en el combate, cerca de Ayuda, toda la brigada de cazadores que manda dicho general.

Por la mañana salió de Yadumen la fuerza para realizar una descubierta y de los terrancos inmediatos salieron bastantes rebeldes. Dícese que han tomado parte en el combate 5,000 moros.

A las nueve de la mañana estaba desplegada toda la brigada, teniendo enfrente numerosos enemigos ocupando las alturas de Tauriat, Mag. Adua, Ullad y Ganon.

Muy temprano también salía de Ishafen, donde acampa, el general Moltó, con dos batallones de San Fernando y Ceriñola, una batería de montaña y un escuadrón de Tardit.

De Ras Medina salió el coronel Figueras con dos batallones de Melilla y una batería, una compañía del regimiento de Mallorca y una batería de montaña y otras fuerzas.

La columna López Herrero, compuesta de Saboya, Wad-Ras y fuerzas de caballería y artillería, fué desde Nador al Avanzamiento.

La parte más empeñada del combate fué entre once y doce y media. Las baterías hicieron frecuente fuego.

A la una disminuyó considerablemente.

Poco después desfilaba la columna Navarro, regresando al campamento, siendo hostilizada por el enemigo.

A las tres de la tarde encontró el general Moltó bastante resistencia.

A las cinco de la tarde entraban en Yadumen las últimas fuerzas.

La columna Navarro recogió 20 cadáveres moros con armamento y municiones é hizo 16 prisioneros.

Entre los heridos de la columna Navarro se hallan el señor García Mora y el coronel Páez Jaramillo, ambos leves.

Nuevas noticias dicen que los moros han sufrido muchas bajas.

Bolsín mañana.

Interior, 85'95 papel; Nortes, 100'40 papel; Alicante, 98'40 dinero; Andaluces, 67'20 dinero; Orenses, 25'75 papel; Catalanes, 13'57 dinero.

Deposito de EL PRINCIPADO. Encuadernación Blanca, 6 bis, Sanja.